

# LLEGADA DE DON JUAN DE MENDOZA Y LUNA



ROMANCE  
por  
Nicomedes Sta. Cruz

— I —  
Martes, once de Diciembre,  
por la Gracia del Señor  
año mil seiscientos siete,  
al Callao llega un galeón.  
En lujoso camarote  
de la banda de estribor  
un ilustre pasajero  
recibe gran atención:  
Don Juan de Mendoza y Luna  
nuevo Virrey español  
representante del Rey  
ante los Hijos del Sol.  
Al día siguiente, miércoles,  
el Virrey desembarcó  
dejando el "Jesús María",  
—llamábase así el galeón—.  
El noble "Virrey Poeta"  
siete días había  
en el susodicho puerto,  
luego desde allí pasó  
a una chácara que llaman  
"Conde de las Torres" hoy,  
(Juan Avalos de Ribera  
era el dueño a la sazón)

Jueves 20 de Diciembre,  
Desde la Plaza Mayor  
en la Ciudad de los Reyes  
la nueva se pregonó.  
La embajada del Virrey  
a Lima esa tarde entró;  
recibenla los Alcaldes  
y no faltó un Regidor.  
A las mismas Casas Reales  
en solemne procesión  
recibió acompañamiento  
aquel grupo embajador.

Los vecinos mas notables  
hicieron la donación  
del brioso corcel blanco  
con enchapado sillón:  
Del terciopelo más negro  
negro teliz se bordó,  
la silla, de cuero y plata,  
tenia negro faldón...  
El 21 de Diciembre  
—viernes, por Gracia de Dios,  
día de Santo Tomás  
Santo Apóstol del Señor—  
a la Ciudad de los Reyes,  
dominio del español,  
el Marqués de Montesclaros  
con su comitiva entró...

— II —  
El mismo viernes veintuno,  
de la charra de Juan Avalos  
en magnífica carroza  
bino hasta cerca de Tambo.  
Allí, dejando el carruaje  
subió a un caballo blanco,  
corcel, para tal efecto,  
ricamente adereñado.  
Los Gentiles Hombres Lanzas  
y Arcabuceros, el mundo  
de Don Lorenzo de Zárate  
le alcanzan para escoltarlo.

Habiendo llegado a Lima  
el Marqués de Montesclaros,  
recibenlo en escuadrón  
oficiales y soldados:  
Don Juan de Vargas Benegas  
de capitán muestra el grado  
lo mismo Lope de Ulloa,  
capitán e hijodalgo.  
La infantería española,  
otro escuadrón de soldados  
y entre estas dos compañías  
la Guardia de Montesclaros:  
Gallardos alabarderos  
de librea uniformados,  
y el teniente de la Guardia  
con su capitán al mando,

Movieron de su puesto  
los españoles soldados  
y cerca de Su Excelencia  
en correcto orden pasaron.  
Salvas de arcabucería  
hicieron en mil disparos  
saturando así el ambiente  
de pólvora y humo blanco.  
Así entran a la ciudad  
los escuadrones hispanos  
y en su seguimiento van  
niños militarizados.  
Su Excelencia, entre dos filas  
le guardias del virreinato  
y la Ciudad de los Reyes  
por fin dirige sus pasos;  
antes de llegar a ella  
notables aristocráticos  
le anticipan bienvenida  
y se honran acompañándolo.  
Con sus porteros y mazas  
y del Cabildo en los bajos  
está la ciudad en pleno  
de la espera del gran acto.  
Marchan a las Casas Reales  
y donde ya, de temprano

está la Universidad  
y el Colegio Real llamado.  
Con sus bedeles delante  
y las mazas para abajo,  
por recibir al Virrey  
los señores se han citado.  
Alcaldes y Regidores  
visten sus ropas de Estado,  
con los de la Real Audiencia  
forman un grupo compacto.  
En solemne comitiva  
atravesaron el arco  
y tomaron el asiento  
que ya estaba aparejado.  
Pasando la comitiva  
cierran las puertas del arco,  
el Cabildo y Regimiento  
hacia la ciudad quedaron.  
Presidentes, Oidores  
y los alcaldes llegaron  
acompañando al Virrey,  
de los caballos se apearon.  
Comienza la ceremonia  
y el Virrey sube en el teatro  
para la solemnidad  
del juramento prestado.  
Y viendolo la ciudad  
—que en su sitial ubicaron—  
envían al Tesorero  
del Cabildo, por decano:  
Es don Juan Manuel de Anaya,  
al que viene acompañando  
don Alonso de Carrión,  
del Tesorero, Escribano.  
Salidos los sus dichos  
cierran las puertas del arco  
y se hincan de rodillas  
subidos al dicho estrado.  
Reciben a Su Excelencia,  
—que también arrodillado—  
ante la Cruz y el Misal  
juramento le tomaron:

"Señor Virrey, Excelencia:  
Jurais por Dios que es Nuestro Am  
y al abandonar el teatro  
recibenlo Regidores  
bajo la tela de un palio,  
Gabriel Gutiérrez de Cruz  
—Mayordomo uniformado—  
ofrece al nuevo Virrey  
un corcel bien ensillado,  
Los señores de la Audiencia  
también montan a caballo,  
y los Alcaldes de Corte,  
a la ciudad penetraron.  
Los porteros del Cabildo  
van con sus mazas al brazo,  
los maceros de la Audiencia,  
los Alcaldes Ordinarios,  
Va Su Excelencia, el Virrey,  
siempre debajo de palio  
y un diestro que marcha a pie  
del Virrey guía el caballo.  
Así entran a la ciudad,  
por "Mercaderes" pasaron,  
siguiendo por "La Merced"  
en esa esquina voltearon;  
desde allí a la Catedral,  
en tal recinto sagrado  
esperan Dean y Cabildo  
y con todo el clero oraron.  
Terminada la oración  
vuelve a montar su caballo  
e ingresa a las Casas Reales  
entre hileras de soldados...  
"y por su madre María  
y los Evangelios Santos  
"escritos en el Misal  
"sobre el cual ponéis la mano  
"y por este crucifijo  
"señal de todo cristiano  
"que guardará Su Excelencia  
"la Ciudad y el Virreinato  
"de todas sus preminencias  
"mercedes y libres actos  
"que Su Majestad concede  
"en sus virreyes nombrados  
"y las nuevas que le hicieron  
"aun en futuros años?..."  
Responde a estas preguntas  
el Marqués de Montesclaros:

"¡Así lo juro y prometo  
"y ante vos os lo declaro;  
"sobre la Cruz y el Misal  
"pongo en ellos mis dos manos..."

Y responden los señores  
Tesorero y Secretario:

"Si así Su Excelencia quiere  
"Dios ilumine sus actos..."  
III

bien se extendía por el Sureste más obligaba este conve  
allá de Yauyos, el ~~galeón~~ oficial riales incluir en su

Termina la ceremonia,  
abren las puertas del arco,  
alcaldes y regidores  
se encuentran allí aguardando  
ya desciende Su Excelencia